



Compartiendo experiencias de inclusión educativa Programa Nacional de inclusión educativa “Todos a Estudiar” Escuela “Fray José de la Quintana” - Provincia de Corrientes

En la búsqueda de explorar y socializar las distintas estrategias que desarrollan las Mesas Locales que forman parte del Programa Nacional de inclusión educativa “Todos a Estudiar”, para la implementación del Proyecto de Inclusión –Espacio Puente–, nos propusimos relatar la tarea que está llevando a cabo la Mesa Local integrada por la escuela Fray José de la Quintana y las Organizaciones de la Sociedad Civil “Arandú” y “Sin Fronteras”, ubicadas en la Ciudad de Corrientes, para posibilitar la inclusión de jóvenes que han dejado la escuela y de menores alojados en Institutos u Hogares de Menores.



La experiencia que buscamos compartir nos muestra algunos aspectos novedosos en cuanto a la articulación de los actores que participan del espacio, así como de las estrategias utilizadas, por lo que confiamos en que la misma resulte un aporte valioso para construir o repensar otras experiencias educativas en distintos lugares del país.

La información que presentamos fue recolectada a partir de la realización de entrevistas semiestructuradas a los actores que forman parte de la experiencia: alumnos, docentes, directivos, miembros de las Organizaciones de la Sociedad Civil que participan de la Mesa Local y del Poder Judicial provincial. A partir de este abordaje cualitativo, buscamos organizar un relato que recupere las percepciones que tienen dichos actores acerca del desarrollo de esta estrategia de inclusión, así como sus representaciones sobre la escuela y el sentido de la inclusión educativa. Asimismo, se utilizaron fuentes secundarias tales como documentos elaborados por la escuela Fray José de la Quintana y otros pertenecientes al Programa Nacional de Inclusión Educativa “Todos a Estudiar”, que complementaron la información aportada por las entrevistas.

1.- La Escuela Fray José Quintana y su contexto

La realidad social de la provincia de Corrientes, así como la de sus jóvenes, nos hablan de la imperiosa necesidad de construir estrategias de inclusión educativa que les brinden a estos chicos la posibilidad futura de quebrar el círculo vicioso del cual forman parte la pobreza y la falta de acceso al sistema educativo, en un contexto en el cual la finalización del nivel medio se ha transformado en condición indispensable para la integración social de los sujetos.

La provincia presenta un escenario atravesado por la pobreza¹, en el cual el 50,6% de los adolescentes de entre 14 y 17 años, un total de 39.069, se encuentra

¹ Según estimaciones de la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC), en el primer semestre de 2005 los ingresos del 44,7% de los hogares de la provincia de Corrientes se encontraban por debajo de la línea de pobreza.

excluido del sistema educativo, o en años inferiores a los que debería cursar². Según datos del Censo de Nacional de Población y Vivienda, en el año 2001 sólo en la ciudad de Corrientes y sus alrededores eran 4463 los jóvenes de 12 a 17 años que no asistían a la escuela, por lo que el problema de la exclusión educativa alcanzaba al 11,23% de este grupo etario³.

Allí, en una zona cuyas viviendas precarias y sus calles sin asfalto dan cuenta de la realidad a la que nos referimos, el barrio Fray José de la Quintana, se encuentra la Escuela en la que se desarrolla esta experiencia del Programa Nacional de Inclusión Educativa “Todos a Estudiar”, que lleva el mismo nombre.



La Escuela Fray José de la Quintana es una institución que abrió sus puertas en 1999, y que actualmente posee EGB 3 y dos orientaciones de Polimodal (Ciencias Sociales y Humanidades; y Producción de Bienes y Servicios). Su matrícula asciende a 1200 alumnos –la mayor parte proveniente de hogares de bajos ingresos- y cuenta con un plantel de 100 docentes. En el “Quintana”, actualmente reciben una beca de inclusión 30 jóvenes, 12 de los cuales ya se han reincorporado a la escuela en condición de alumnos regulares. En tanto, otros 52 adolescentes participan de las actividades del Espacio Puente pero no han tenido acceso a la beca.

El contexto socialmente desfavorable en el que funciona la Escuela, representa cotidianamente un desafío para la comunidad educativa. Su Rectora, la profesora Sandra Noemí Morales apunta al respecto que *“en las escuelas de la periferia como el caso nuestro, de los barrios, los padres la mayoría están con planes de nivel nacional, y son familias numerosas, y por ahí encontrás padres violentos”*. Al problema del abandono y el rezago escolar, se sumaba entonces la violencia, que de los hogares se trasladaba a las aulas, y que llevó hace algunos años a las autoridades de la escuela a solicitar la ayuda a un equipo de asistentes sociales que trabajó en distintos campos: con la comunidad, con los padres y con los alumnos. La experiencia, además cooperar en la resolución de un problema puntual, le permitió a la escuela comenzar a indagar en los por qué de las problemáticas que actualmente se abordan desde los espacios de inclusión educativa.

2.- La Mesa Local y su experiencia de articulación

De la Mesa Local participan, junto a la Escuela Fray José de la Quintana, las Organizaciones de la Sociedad Civil “Arandú” y “Sin Fronteras”. La primera de ellas

² Fuente: Elaboración de la Fundación SES en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

³ Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. INDEC.



lo hace en la puesta en marcha del Espacio Puente que funciona en la institución educativa; con "Sin Fronteras", la escuela ha aunado esfuerzos y experiencias previas para impulsar la inclusión educativa de jóvenes que -ya sea porque han sido víctimas de ilícitos, o porque están en conflicto con la ley penal- hoy están alojados en diversos Hogares e Institutos de Menores de la ciudad de Corrientes. Sin embargo, de la articulación de experiencias, proyectos y trabajo que se puso de manifiesto en la puesta en marcha de la estrategia de inclusión de jóvenes institucionalizados no sólo participaron los actores de la Mesa Local. Al mismo se sumó el Poder Judicial a través de las Juezas a cargo de los Juzgados de Menores N° 1 y N° 2 de la ciudad de Corrientes.

Por las aulas de la escuela Quintana ya había transitado, en el año 2000, un joven institucionalizado que terminó sus estudios y hoy sigue la carrera de abogacía. Luego, el éxito de la experiencia brindó la posibilidad de pensar en un nuevo proyecto de inclusión que incorporara a otros jóvenes institucionalizados.

Por su parte, los profesionales que integran la organización "Sin Fronteras" - una asociación sin fines de lucro que nació en la ciudad de Corrientes hace dos años- sumaban al proyecto su experiencia. La asociación, que desde su creación trabajó con jóvenes en riesgo, poseía una historia en el desarrollo de proyectos de inclusión social, a través de emprendimientos labores y de inclusión educativa de chicos institucionalizados

La puesta en marcha de la iniciativa requería de la intermediación del Poder Judicial, del cual dependen los Hogares Laura Vicuña y Nuestra Señora de Nazaret, en los que están internados los menores que participan del Programa. Sin embargo, una vez recibida la propuesta, las Juezas San Lorenzo y Domínguez no sólo dieron su apoyo al proyecto, sino que participaron activamente de la selección de los jóvenes que recibirían las primeras diez becas de inclusión. Chicos de los cuales conocen su historia de vida y sus ganas de estudiar, en contextos en los que muchas veces, tal como señalan, *"no tienen ni para sus zapatillas, para su block ni nada"*

"Entonces de ahí surge la inquietud de mover un poquito desde la justicia a ver cómo podemos hacer para que nosotros ayudemos". Esta inquietud que observa la Jueza San Lorenzo implicó un compromiso activo de parte de ambos Juzgados de Menores en la articulación de esta experiencia: ya han firmado los primeros acuerdos con el Ministerio de Educación, solicitando la participación de 35 chicos y chicas que viven en los hogares Laura Vicuña y Nuestra Señora de Nazaret, para que puedan acceder al programa y con ello volver a la escuela o bien concluir el ciclo lectivo en su actual escuela. También, en virtud de la inquietud que movilizó este proyecto, las juezas han elaborado un proyecto de Convenio con el Ministerio de Educación de la Provincia de Corrientes, para darle continuidad al otorgamiento de becas de inclusión a los jóvenes institucionalizados.

La aproximación al proceso que han puesto en marcha estos actores para la construcción de un espacio de inclusión educativa nos permite un primer acercamiento a las potencialidades que brinda la articulación de redes en virtud de un objetivo común, que en líneas generales pueden resumirse en los siguientes puntos:

- *Permiten el establecimiento de relaciones de cooperación mutua, potenciando las fortalezas de cada organización*
- *Admiten los disensos y las miradas y abordajes múltiples.*



- *Diversifican los roles de trabajo de quienes participan en la articulación*
- *Proponen modalidades horizontales de participación y reflexión*
- *Modifican y potencian las relaciones productivas con el medio*
- *Enseñan conductas solidarias y participativas, modalidades y actividades más acordes al aprendizaje para la vida*
- *Colaboran en la superación de la rigidez, las formalidades y los temores de los sistemas*
- *Abren las puertas de una nueva escuela: una escuela de puertas abiertas.*⁴

3.- Las causas del problema

En nuestro país, el acceso a la educación está distribuido desigualmente tanto territorialmente como entre los diferentes sectores sociales. En las provincias que presentan mayores índices de pobreza y desempleo (entre las cuales se encuentra Corrientes), **la problemática afecta a 3 de cada 5 jóvenes**. Por otro lado, mientras que el 100% de los jóvenes de 14 a 17 años provenientes del 10% de hogares con mayores ingresos asiste a la escuela, el 20% de aquellos que viven en el del 10% de los hogares más pobres del país, está excluido del sistema educativo.⁵

La exclusión educativa es, en términos generales, efecto de un abanico de problemáticas asociadas a la pobreza. En virtud de esa multiplicidad de escenarios, creímos importante rescatar las causas que identifican al respecto los actores que participan de este proyecto de inclusión educativa, como herramienta para construir y repensar estrategias de inclusión.

- **La problemática del trabajo:** la situación de sus hogares impulsa muchas veces a estos jóvenes a dejar la escuela y emprender una búsqueda temprana de un trabajo que colabore al sostenimiento de su familia o bien de ellos mismos. Muchas veces, a raíz de ese abandono se suceden otros problemas: *“Estos alumnos están sufriendo la pérdida del pasaje a un mundo asalariado. El horizonte de precariedad duradera, ya que es la segunda generación de inserción laboral inestable, los hizo sufrir el pasaje de la lógica del trabajador a la lógica del proveedor. Ya sus hermanos y sus padres no trabajan en forma regular. Por eso, el robo pasa a ser un recurso más. Entre sus posibilidades para conseguir ingresos están: el robo, el trabajo, el apriete, el peaje, la changa”*⁶
- **La pérdida de la regularidad:** muchos de estos chicos pierden su condición de regular ya que las materias que adeudan superan lo permitido para su promoción. Esto se refleja principalmente en el paso del EGB 3 al Polimodal, que requiere la promoción de todas las materias de noveno año.
- **Los cambios en el tránsito de un nivel educativo a otro:** Tal como observa un documento elaborado por la Escuela Fray José de la Quintana *“La exclusión se vincula fuertemente con el sentimiento de no pertenecer, de no entender, no poder, o no ser bien recibido. La mayor exigencia horaria y de trabajo más autónomo, la cantidad de profesores, de asignaturas diarias, el*

⁴ Programa Nacional de Inclusión Educativa “Todos a Estudiar”: *El papel de las organizaciones comunitarias en las mesas locales*, pag. 7.

⁵ Fuente: Fundación SES, en base a datos del Censo de Población y Vivienda 2001 y la EPH, onda mayo 2002.

⁶ Escuela Fray José de la Quintana: *Experiencia institucional “Honrar la vida”*



requerimiento de manejar con fluidez el lenguaje, de reelaborar y comunicar información, las normas disciplinarias, los códigos implícitos”.

- **La identificación con sus pares:** en ocasiones, los mismos jóvenes que han abandonado la escuela observan que lo hacen “para vagar”, o “para hacerse los malos” y asocian esas actitudes con la pertenencia a grupos de pares en los que priman las trayectorias escolares inconclusas, en un momento de la vida –la adolescencia- en el cual cobran especial importancia las referencias y los vínculos horizontales para la construcción de la identidad.
- En el caso de los jóvenes institucionalizados, estas causas muchas veces se combinan con las **problemáticas que llevan a su exclusión del hogar:** muchos de los chicos que llegan a los Hogares de Menores son víctima de situaciones de violencia o de abusos, y en ocasiones ni siquiera son inscriptos por sus padres en un colegio.

4.- La escuela, una posibilidad para la inclusión

Las realidades que viven los jóvenes que asisten a la escuela Fray José de la Quintana y la problemática del rezago y la deserción plantearon el interrogante acerca del rumbo a seguir: *“todos estos son elementos frente a los cuales los alumnos suelen tropezar hasta que, muchas veces, “se caen” del sistema y nos preguntamos ¿qué hacemos para que no se caiga? ¿Qué hacemos cuando se caen?”*⁷

A su vez, estos interrogantes movilizaron, a modo de repuesta, una serie de iniciativas: *“Para respondernos a estas preguntas, la institución tomó la decisión de revisar cuáles serían sus prácticas para retener a los alumnos. Se vio en la necesidad de implementar proyectos en torno a acciones vinculadas al mejoramiento de las condiciones de socialización escolar, pues contribuye a afianzar la confianza, la pertenencia individual y grupal y a potenciar los logros de aprendizaje”*⁸. Es así que, impulsados por la profesora Sandra Noemí Morales y por un equipo de docentes que acompaña y sostiene estas iniciativas, surgió una serie de proyectos tendientes a lograr la retención y/o la reinserción de los alumnos del tercer ciclo de la EGB en el sistema educativo.

Entre los proyectos impulsados por la escuela, queremos rescatar dos experiencias de inclusión que sentaron las bases de la política institucional que promueve la institución frente a la exclusión educativa y el rezago escolar que viven casi 40.000 jóvenes correntinos. Dichas iniciativas sirvieron de ejemplo y antecedente de los proyectos que hoy se desarrollan en el marco del Programa Todos a Estudiar, ya sea abriendo las puertas a la posibilidad de trabajar con jóvenes institucionalizados; o poniendo de manifiesto las potencialidades de la articulación de redes con Organizaciones de la Sociedad Civil.

La experiencia institucional “Honrar la vida”

Un primer acercamiento a la inclusión educativa de jóvenes institucionalizados

⁷ Escuela Fray José de la Quintana: *Proyecto de retención y reinserción de alumnos en el sistema educativo formal a través de talleres artesanales “Los adolescentes y los contextos desfavorables”*

⁸ Escuela Fray José de la Quintana: *Experiencia institucional “Honrar la vida”*.



Hace cinco años, la escuela desarrolló su primera experiencia de reinserción de un joven institucionalizado en el sistema educativo, permitiéndole a un chico que estaba detenido en la alcaldía de la ciudad de Corrientes y había abandonado la escuela, cursar el último año del Polimodal.

La iniciativa de la Escuela Fray José de la Quintana generó algunos rechazos. La Rectora de la institución recuerda *"en ese entonces encontramos que teníamos con otros colegios que me decían '¿Cómo pueden tener chicos así?', y yo decía 'es que es excelente el alumno', el hecho de que haya caído preso no significa que es malo, cualquiera puede tener un traspié"*. Sin embargo, la experiencia siguió su marcha con el apoyo y compromiso de toda la comunidad educativa del "Quintana":

*"Nos impactó y nos conmovió debido a que es primer hecho de este tipo en la institución. Sus propios compañeros en una demostración de solidaridad y de contención, acercaron y sirvieron de puente de diálogo entre dos instituciones, la escolar y la judicial. Estos pidieron que se contemple la realidad por la que transitaba su compañero, y se le permitiera terminar el ciclo lectivo."*⁹

Luego, todos los que de uno u otro modo habían estado involucrados en este proceso de inclusión educativa, dejaron testimonio de la experiencia a través del video "Honrar la vida", en el que la escuela buscó recuperar los relatos de compañeros, docentes y del propio joven, como forma de rescatar las enseñanzas que había dejado la experiencia en la comunidad educativa.

Pero la experiencia "Honrar la vida" no sólo significó un aprendizaje para la escuela Fray José de la Quintana, sino que resultó el germen de la experiencia que hoy se desarrolla junto a "Sin Fronteras" para la reinserción de jóvenes institucionalizados. Al respecto, la profesora Sandra Morales observa que *"cuando Silvia Larrosa se acopla a nosotros y con esta experiencia que tuvimos, ya teníamos la idea de trabajar con esos chicos"* porque *"sí le habíamos dado la posibilidad a uno, por qué no les vamos a permitir que terminen sus estudios"*

"Los adolescentes y los contextos desfavorables"

Una experiencia de trabajo en red

Hace dos años, en la búsqueda de estrategias que permitieran convocar a los jóvenes que habían dejado la escuela, desde la escuela Fray José de la Quintana observaron que muchos de ellos tenían habilidades con las manualidades y que la organización de talleres en los que pudieran desarrollar estos intereses a la vez que reflexionar acerca de su aprendizaje, podía resultar una buena forma de comenzar a construir una experiencia de inclusión. De este modo empezaron a darle forma al proyecto "Los adolescentes y los contextos desfavorables".

El proyecto fue presentado en un concurso nacional, en el cual fueron seleccionadas –entre 92 participantes- tres iniciativas de la provincia de Corrientes, entre las cuales estaba la de la escuela "Quintana". Así consiguieron el financiamiento de la Fundación Cimientos, y así pusieron en marcha este espacio, en el que se busca promover la reinserción o la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo a través de una estrategia que combina aspectos curriculares y extracurriculares: *"Proponemos la articulación de contenidos e interdisciplinariedad con espacios ya cursados y en curso a fin de que el sujeto por medio de su*

⁹ Escuela Fray José de la Quintana: Experiencia institucional "Honrar la vida".

creatividad diseñe productos conociendo cada uno de los materiales a utilizar y sus transformaciones, esto implica la necesidad de profundizar temas de las Ciencias naturales (Biología, Física y Química), tecnología, educación artística, matemática”¹⁰.

Por otro lado, como la escuela no es ajena a la realidad de sus jóvenes y a su necesidad de una temprana inserción laboral, el proyecto busca *“contener a los sujetos y desarrollar en ellos un espíritu emprendedor que debe ser orientado al desarrollo de nuevos productos, mejoras y/o reciclaje de productos existentes”¹¹*, con el fin de brindarles herramientas para desenvolverse en el mercado de trabajo. Así comenzó a funcionar los días sábados el taller de artesanía, un espacio centrado en la posibilidad de que los jóvenes realizaran trabajos en madera, pintura o porcelana, para luego exponerlos y venderlos, mientras paralelamente comenzaban a recuperar materias en las que habían quedado libres.

La experiencia desarrollada entre la escuela y Cimientos resultó la primera estrategia de trabajo en red sostenida por la institución. A partir de esta articulación, como señala su Rectora *“se nos abrieron un montón de puertas”*: la escuela ganó un concurso en el que presentó un proyecto para armar una videoteca con el financiamiento de la Fundación, que además continúa aportando al sostenimiento de parte del Espacio Puente que se desarrolla en la actualidad. Complementariamente, los aprendizajes y la experiencia desarrollados en la vinculación con la Fundación Cimientos hoy colaboran en la articulación entre la escuela y las dos Organizaciones de la Sociedad Civil que participan de la Mesa Local, que actualmente impulsa las dos estrategias de inclusión educativa que forman parte del Programa Nacional de Inclusión Educativa “Todos a Estudiar”.

5.- Estrategias para la inclusión de los jóvenes



Al referirnos al impulso que le dan a los espacios de inclusión de los jóvenes los diversos actores que participan de su puesta en marcha, las enseñanzas de proyectos anteriores y la disposición a articular redes de trabajo se combinan detrás de un objetivo compartido: la inclusión educativa.

A la hora de otorgarle un sentido al trabajo por la inclusión educativa, algunos de ellos hacen hincapié en la formación para el mercado laboral, por ejemplo, la Jueza San

Lorenzo destaca que *“es obligación de todos procurarles que tengan educación, capacitación, oficio, para que todo no caiga en saco roto y ellas terminen prostituyéndose, y los varones en la delincuencia”*. Otros, como la referente de “Sin Fronteras” y la Rectora del “Quintana” privilegian el valor de la posibilidad de finalizar la escuela en un mundo en el que *“la herencia segura es la cultura”*, y la educación transforma en el único camino para *“ser alguien en la vida”*. Todos, sin

¹⁰ Escuela Fray José de la Quintana: *Proyecto de retención y reinserción de alumnos en el sistema formal educativo a través de talleres artesanales “Los adolescentes y los contextos desfavorables”*.

¹¹ Escuela Fray José de la Quintana: *Proyecto de retención y reinserción de alumnos en el sistema formal educativo a través de talleres artesanales “Los adolescentes y los contextos desfavorables”*



embargo, coinciden en la importancia de trabajar conjuntamente por la inclusión educativa de los jóvenes.

En virtud de este objetivo común se han desarrollado dos estrategias que permiten que los jóvenes vuelvan a la escuela o terminen sus estudios. Cada una de ellas presenta características y formas de articulación diferentes entre la escuela y las Organizaciones de la Sociedad Civil, que dan lugar a dos espacios: el Espacio Puente que funciona en la institución y la estrategia de inclusión de jóvenes institucionalizados.

El Espacio Puente del “Quintana”

La iniciativa que lleva adelante el Fray José de la Quintana junto con la Organización “Arandú” está dirigida a jóvenes que han dejado la escuela o adeudan materias del EGB 3, por lo cual no pueden comenzar el primer año del Polimodal. El espacio, que recupera los objetivos y las estrategias de inclusión que comenzaron a desarrollarse con el proyecto “Los adolescentes y los contextos desfavorables”, comenzó a localizar a estos chicos a través de un relevamiento que realizó un equipo de asistentes sociales que colaboraba con la institución. Sin embargo, hoy todos sus actores nos comentan que finalmente el “boca a boca” fue la estrategia de convocatoria utilizada: preceptores, empleados y alumnos de la “Quintana” hicieron llegar la propuesta a los oídos de los chicos del barrio que estaban en esta situación, y que poco a poco se fueron incorporando al Espacio Puente.

La experiencia comenzó con los chicos de la escuela Fray José de la Quintana, a los que luego se sumaron algunos que venían de otros establecimientos. Hoy forman parte de este espacio 82 chicos, de los cuales sólo 30 poseen la beca de inclusión. Y aunque ya fue solicitada una ampliación del número de becas que aún no llegó, autoridades y docentes de la escuela optaron por priorizar el objetivo de inclusión educativa y seguir trabajando con el total de los jóvenes que se sumaron al proyecto.

La estrategia utilizada en el Espacio Puente combina el dictado de contenidos curriculares con actividades de recreación y aprendizaje extracurriculares. Por un lado los alumnos, en grupos, cursan bajo la modalidad de talleres semi-presenciales las materias pendientes, acompañados por un docente que colabora *ad-honorem*. Estos talleres tienen una duración de una hora y media y las asignaturas que se desarrollan son: Matemática, Lengua, Lengua Extranjera, Tecnología; Ciencias Sociales, Ética Ciudadana y Ciencias Naturales. Por otra parte, los días Sábados los chicos también tienen la posibilidad de realizar otras actividades tales como Computación, Artística y Educación Física

La estrategia organizada en torno de los talleres semi-presenciales en los cuales se dictan las materias que los chicos adeudan, se caracteriza por la flexibilidad de la propuesta, promovida por la escuela con el objetivo de captar y retener a los jóvenes: a medida que ellos van preparando las materias se arman mesas especiales para que puedan rendirlas; una vez que terminan de rendir todo lo adeudado se reinsertan en la escuela como alumnos regulares. Bajo esta modalidad, actualmente 12 chicos ya están cursando normalmente su escolaridad.

En la puesta en marcha de esta estrategia colabora la mayor parte de los profesores de la escuela y algunos integrantes de la Organización “Arandú” y de la Asociación “Sin Fronteras”, ya sea a través del dictado *ad-honorem* de los talleres,



o sumándose a la flexibilidad de la propuesta y organizando mesas de examen en el momento que los chicos lo necesitan. El compromiso con el Programa también los acerca a las necesidades de los jóvenes que participan del Espacio Puente. Guillermo, que después de varios años volvió aconsejado por una amiga, comenta que pueden acercarse a algunos docentes si tienen dificultades *“porque te explican y te vuelven a explicar si no entendés”*.

Los sábados participan de las actividades recreativas los 30 chicos que reciben su beca de inclusión. Este espacio brinda la posibilidad de distenderse e intercambiar información. Paula, que ya volvió a la escuela, comenta que allí *“venimos, nos divertimos, ponemos música, hacemos las cosas con más onda, hacemos artesanías ahí en la mesa grande, tomamos mate”*. Inclusive, como comenta Cecilia, *“algunas veces hacemos murales y a veces también hacemos viajes”*. Ese es también el momento de intercambio, de comunicación entre los chicos y Omar, el profesor de Tecnología que desarrolla el rol de Facilitador Pedagógico, y que destaca **la importancia de poder acompañar, contener y sostener a estos chicos, de hacer que su estadía en la escuela sea placentera como parte de la estrategia del Espacio Puente**. Allí no sólo se les informa sobre las mesas de examen y todos aquellos cambios que se produzcan en la cursada de los talleres semi-presenciales, también, como apunta Omar *“con las charlas de los sábados hablamos constantemente sobre el desempeño, los sábados ponemos empeño en transmitirles que ésta es la oportunidad”*. Los chicos que participan de este espacio también valoran la contención que allí se les brinda. Como en el caso de Cecilia, que participa del taller de computación y señala que lo que más le gusta de la experiencia es *“cuando hablamos con el profesor, o él nos explica algo sobre los horarios, las mesas para rendir”*

La inclusión de jóvenes institucionalizados

La estrategia de inclusión de jóvenes institucionalizados que desarrolla la escuela junto con la Organización “Sin Fronteras” es una iniciativa en la cual el Fray José de la Quintana funciona como “cabecera de becas”, esto es: solicita al Ministerio de Educación de la Provincia las becas de inclusión y las distribuye entre los jóvenes que están en diferentes Institutos u Hogares de Menores y que no son necesariamente alumnos de la escuela, sino que asisten a un establecimiento cercano al Hogar o bien tienen clases en los Institutos donde se encuentran alojados. Por eso, a diferencia de lo que sucede en la mayoría de los proyectos de inclusión educativa, **en este caso esas instituciones se convierten en los Espacios Puente para que los jóvenes puedan sostener su escolaridad o bien finalizar con sus estudios**.

Las características novedosas que presenta este proyecto plantearon, para su puesta en marcha, la necesidad de una previa articulación no sólo entre los actores de la Mesa Coordinadora Local (la escuela “Quintana” y la Asociación “Sin Fronteras”) sino también con los Juzgados de Menores N°1 y N°2 a cargo de las Dras. San Lorenzo y Domínguez, y las respectivas escuelas de los chicos institucionalizados.

Es así que **cada uno de los actores que participan de la iniciativa cumple un rol en el engranaje que permitió la construcción y posibilita el funcionamiento de este peculiar Espacio Puente**. Por un lado, a través de los Juzgados de Menores se realiza la propuesta de la nómina de jóvenes que, teniendo en cuenta sus situaciones judiciales, pueden acceder al Programa. A partir de esto se pasa a redactar formalmente el pedido de becas al Ministerio de Educación de la



Provincia, y con ello se firma un acuerdo, para que luego la escuela Fray José de la Quintana solicite las becas en su función de “cabecera”.

La Asociación “Sin Fronteras” cumple un rol novedoso en esta estrategia, en la cual la figura del Facilitador Pedagógico rompe con lo conocido hasta aquí. Acostumbrados a ver en él la figura de un docente, nos encontramos con que en este caso quien desempeña esta función es la Dra. Silvia Larrosa, abogada y presidenta de la Organización, que nos cuenta sobre su papel en la estrategia de inclusión: *“me dijeron ‘¿te animás a llevar adelante el seguimiento?’, y yo me entusiasmé, porque una vez que uno se involucra con un menor no lo abandona. Y así, me dieron una serie de carpetas, Expedientes del Juzgado de Menores con una nómina de chicos y una vez que los empecé a visitar y a involucrarme con su realidad, veo que me gusta y voy a seguir”.*

Larrosa, comprometida desde hace varios años en el trabajo con jóvenes en situación de riesgo y conocedora de la realidad de los Hogares e Institutos de Menores, considera que la construcción de un espacio para estos jóvenes tiene una importancia singular: *“un chico que vive con sus padres, es contenido, que sabe que tiene respaldo económico, es quizá un chico que no se esmera tanto en pensar, buscar, sin embargo ellos están solitos. Ya sea que delinquen o están en situaciones riesgosas, están solitos. Entonces esta es una posibilidad que no importa cuánto sea, el hecho de que tengan acceso a algo de ellos, para poder crecer”*

Actualmente, la tarea que lleva adelante la Facilitadora Pedagógica consta en visitar a los jóvenes institucionalizados que forman parte del Programa y acompañar su proceso de inclusión en las diferentes escuelas en las que cursan sus estudios. También, debido a su participación en el Espacio Puente que funciona en la escuela Fray José de la Quintana, proyecta utilizar fondos para solventar el transporte que retire a los chicos de los Hogares en los que están alojados y los acerque a la escuela “Quintana” para que puedan participar de sus talleres¹².

Los primeros diez jóvenes con los que está trabajando el Programa tienen entre 13 y 18 años y provienen de los Hogares “María de Nazaret” y “Laura Vicuña”. Esta primera nómina sólo incluye a chicos que han sido institucionalizados como resguardo frente a situaciones de abandono, maltrato o violaciones, ya que las Juezas de Menores consideraron que en una primera etapa era prioritaria la inclusión de estos chicos y de aquellos que *“delinquieron pero ya están libres, para sacarlos de la delincuencia e introducirlos en el sistema educativo”*, ya que los jóvenes que están internados por problemas con la justicia cuentan con maestros que van dos veces por semana a los Institutos, un centro que enseña oficios, el apoyo de un psicólogo y una biblioteca¹³.

Las oportunidades que le brindó al proyecto **esta articulación es la muestra de que una de las posibles estrategias en la construcción de un Espacio Puente es el trabajo en red, en virtud de la multiplicidad de miradas y experiencias que allí cooperan para la realización de un**

¹² El Programa Nacional de Inclusión Educativa “Todos a Estudiar” cuenta para solventar estos gastos con el Componente Dos, que consiste en una suma de dinero destinada a la compra de los insumos necesarios para el funcionamiento de los Espacios Puente.

¹³ Según datos de los Juzgados de Menores de la provincia de Corrientes, los jóvenes alojados en comisarías de la provincia, que anualmente suman entre 150 y 170, cuentan con oferta educativa de EGB en dos de las mismas (la comisaría 9 y la comisaría 7)



proyecto. Esta experiencia nos desafía a encontrar las nuevas e inéditas estrategias que permiten a estos chicos y chicas el acceso a la educación.

6.- Los jóvenes que participan del proyecto de inclusión

La mayor parte de los jóvenes que participan de los proyectos de inclusión de la Escuela Fray José de la Quintana proviene de barrios periféricos a la ciudad de Corrientes, de hogares que viven en situación de pobreza y de realidades atravesadas por la falta de oportunidades de inclusión social y educativa. Algunos de ellos trabajan como forma de aportar al sustento de sus hogares, otros tienen padres o hermanos analfabetos, todos ellos saben o intuyen la necesidad de terminar la escuela para pensar en otro futuro. A través de los relatos de estos chicos, principales protagonistas de los espacios de inclusión, buscamos acercarnos a los sentidos y significados que ellos le otorgan a la vuelta a la escuela; e indagar en los temores, las expectativas y los proyectos que surgen a partir de la posibilidad de volver.

¿Por qué dejaron, por qué volver?

Terminar la escuela como oportunidad de construir un futuro

El abandono y la vuelta a la escuela son vivenciados por los jóvenes como dos momentos a la vez opuestos y riesgosos: dejar puede significar la pérdida de oportunidades y el riesgo de estar “vagando” o de caer en la droga; volver representa una oportunidad que a su vez les genera algunos temores.

Cuando hablan del abandono escolar, del propio y de las causas que priman entre los adolescentes, algunos de estos jóvenes dan cuenta de su necesidad de incorporarse tempranamente al mercado de trabajo. Por ejemplo, Diego, que está rindiendo materias de 8° año, comenta que *“yo tuve que dejar en primero porque empecé a trabajar en un bar”*, y Andrés añade de modo más general *“algunos están afuera de la escuela por trabajar”*. Muchos, sin embargo, perciben los motivos que impulsan a dejar la escuela como cuestiones personales, o propias de la edad: *“están en la edad que quieren hinchar las bolas... quieren hacerse los malos”*, o *“algunos no van porque abandonan, por vagos que son”*, son frases que circulan entre gran parte de los jóvenes que participan del Programa.

La vuelta a la escuela adquiere en estos jóvenes múltiples significados que se reúnen en un denominador común: la apertura de nuevas posibilidades para construir proyectos. Es así que terminar sus estudios es para muchos la oportunidad de hacerse de herramientas que les permitan incorporarse al mundo del trabajo. Es el caso de Natalia, que a los 18 años volvió a la escuela para cursar noveno grado, viene de una familia de policías y sueña que el día de mañana podrá continuar con los pasos de su papá o de su hermano. Otros, como Paula, vivencian esta oportunidad como *“la seguridad de poder laburar”*, concientes, tal como apunta Jessica, de que *“ahora para trabajar te piden estudio”*.

Cuando Hugo, un joven de 17 años que se prepara para retomar noveno año, señala que quiere estudiar *“para saber, y trabajar en prefectura”* incorpora otro de los significados que estos jóvenes le atribuyen a terminar la escuela: tener más conocimientos, que en ocasiones puede ser el puente para seguir estudiando. Paula, que retomó sus estudios a los 18 años siente que *“tengo que venir a estudiar porque si vamos al caso, hoy en día no sé nada. Si tengo la posibilidad de que mis padres me manden a una universidad para estudiar lo que me gusta...”*.



Pero el conocimiento significa para muchos de ellos más que una posibilidad de seguir estudiando; es también la forma de “ser alguien en la vida” y tener libertad para tomar decisiones. En el caso de una de las chicas que forma parte del proyecto de inclusión de jóvenes institucionalizados, la escuela es la oportunidad para reconstruir sus lazos familiares: *“Me aconsejaron en el juzgado, que no iba ser alguien en la vida sin estudiar, para poder juntar el día de mañana a mis hermanos”*; en el de Paula, es la posibilidad de ser independiente: *“yo quiero estudiar para que el día de mañana si a mi esposo le tengo que decir que se vaya, yo sepa que puedo hacer algo sola y que no necesariamente necesito de él para vivir” (Paula)*

Volver a la escuela también significa para estos jóvenes un cambio que genera algunos temores. A los que ya volvieron, lo que más difícil les resultó fue adaptarse a un nuevo grupo con compañeros de otras edades. Natalia, que actualmente cursa sus estudios de manera regular resume esta sensación *“imaginate, en noveno año, cuántos años tenés que tener, 14, 15, y eso es re-feo. Las chicas son más chiquitas”*, y Paula agrega que *“el año pasado estaba bien porque éramos casi todos grandes. La mayoría éramos de 18, 17, ahora algunas cosas que hacen ellos no me gustan. Hacen boludeces, cosas de criatura”*. Los que están volviendo, como Jessica, refuerzan estas sensaciones: *“por un lado es lindo, por otro es feo porque tus compañeros están bastante alejados. Se extrañan los compañeros”*.

Sin embargo, a pesar de estos temores, la valoración positiva que todos estos jóvenes le otorgan a terminar la escuela, incentivada a partir de la posibilidad que les abrió este espacio de inclusión, los anima a hacer un “esfuerzo” que les permita abrir las puertas a la posibilidad de articular nuevos proyectos y construir su futuro. Como ellos mismos dicen *“Más adelante nos va a servir, aunque no nos guste el esfuerzo sirve (Jessica)... porque “la escuela es para nosotros nomás” (Hugo)*

¿Cómo volver?

El apoyo de los otros a la hora de volver a la escuela

A la hora de plantearse la vuelta a la escuela, todos estos jóvenes rescatan la importancia que, para ellos, tuvo el apoyo que recibieron por parte de otros. Amigos, familiares, vecinos; todos aquellos que forman parte de los ámbitos de pertenencia de los chicos son fundamentales en el proceso de retorno a la escuela.

En primer término, se destaca la **importancia de los pares, de otros jóvenes**. Durante la adolescencia, una etapa de construcción de la identidad y la madurez intelectual, las referencias y los vínculos horizontales adquieren una importancia particular:

“Un aspecto a tener en cuenta cuando se procura que un adolescente vuelva a la escuela es la participación protagónica de otros jóvenes en este logro. El 85% de los adolescentes que vuelven a estudiar reconocen que han sido influidos positivamente por algún otro amigo o compañero que los han inducido en esta dirección. En muchos de estos casos, además, esta influencia llegó a partir de que el adolescente o el joven se haya incluido previamente a algún grupo u organización juvenil, pudiendo ser estos un grupo confesional, un grupo scout, un



grupo ligado a una organización barrial o social, un grupo ligado a Organizaciones que promueven el arte, el deporte o la recreación entre los jóvenes, etc.”¹⁴

Los relatos de los chicos que participan de este espacio, dan cuenta en general de la importancia de la figura del par, ya sea aconsejándolos o acompañándolos en la vuelta a la escuela. En el caso de Paula, que está embarazada y cursa noveno año, el consejo de su novio, que tiene 22 años y terminó la escuela, fue más importante que los muchos intentos de su familia para que ella retomara sus estudios. Jessica tiene 16 años y está cursando las materias que le faltan para pasar a noveno año, en su caso fueron los propios compañeros los que influyeron en su vuelta a la escuela.

Otros jóvenes señalan la influencia de algún adulto como el factor más importante para pensar en volver a estudiar. **En muchos casos, el incentivo surge desde el núcleo familiar:** Franco, que participa del Espacio Puente en el “Quintana” señala que volvió *“más por mi vieja que por mis amigos”*. **En otras ocasiones, estos jóvenes rescatan los consejos de otros adultos:** *“Yo el año pasado venía al taller porque había repetido, y una vecina de mi casa trabaja de portera, le comenté a mi mamá y me dijo ‘no seas tonta y andá’”* (Natalia)

En el caso de los jóvenes institucionalizados, las figuras familiares se desdibujan como fuente de consejos para terminar la escuela. Sin embargo, en algunos casos las familias sustitutas que recomienda el juzgado para que acompañen a estos chicos cumplen este rol. Este fue el caso de una de las jóvenes que forma parte del primer grupo de diez chicos que participan de este espacio, que actualmente vive en el Hogar “Laura Vicuña”: *“Cuando empecé con esta familia volví a la escuela. Ellos me exigieron. Me anotaron en el colegio. Yo quería, me gusta el colegio, yo quiero terminar el secundario”*

La importancia que estos jóvenes le otorgan al apoyo de otros en su vuelta a la escuela también se observa en el hecho de que ellos mismos se han transformado en promotores del retorno de otros chicos al sistema educativo a partir de su propio ejemplo, recomendándole a un amigo *“que no deje, que es importante porque no sos nada si no”* (Jessica), o convocando a otros jóvenes a los talleres, como en el caso de Paula, que invitó a una amiga, o el de Natalia, que hizo lo mismo con su primo. La participación de estos jóvenes en los espacios de inclusión tiene, entonces, un efecto multiplicador entre sus pares.

7.- Necesidades, aprendizajes y desafíos

El espacio de inclusión de la escuela Fray José de la Quintana constituye un proyecto en permanente construcción. A partir de la búsqueda de soluciones frente a las dificultades que sus actores perciben, así como de los aprendizajes que la experiencia fue generando acerca de la inclusión educativa y la articulación entre actores provenientes de distintos espacios, el proyecto se enfrenta con nuevos desafíos que brindan la posibilidad de repensar algunos aspectos de las estrategias puestas en marcha y consolidar los logros obtenidos.

Según las autoridades de la escuela, ésta presenta una matrícula en ascenso a la vez que un creciente número de jóvenes participando del Espacio Puente. Sus instalaciones, tal como observa la Rectora del establecimiento, los docentes y los chicos, no son suficientes para trabajar en las condiciones que el Programa y la

¹⁴Fuente: Propuesta metodológica del Programa de inclusión educativa “Todos a Estudiar”



escuela necesitan. Los chicos también perciben las dificultades que a veces plantea el hecho de que en el dictado de los talleres se junte una gran cantidad de jóvenes que tienen que rendir materias de diferentes años y, aunque valoran el compromiso de sus profesores, atribuyen esta problemática al trabajo *ad-honorem* de los docentes, que en ocasiones se traduce en discontinuidades en el desarrollo de los cursos y que limita la posibilidad de incorporar nuevas materias al proyecto.

Desde la escuela, estas necesidades movilizaron la búsqueda de nuevas alternativas en el dictado de los talleres. Actualmente, según comenta la Rectora de la escuela, están colaborando con el Programa miembros de las Organizaciones que conforman la Mesa Local, pasantes de la Dirección General de Educación Física y estudiantes universitarios.

No obstante, con obstáculos que sortear y necesidades que cubrir, creemos que los resultados, aprendizajes y desafíos que ha venido planteando esta experiencia nos brindan nuevas herramientas para reflexionar en la construcción de nuevas estrategias de inclusión.

- Las estrategias de inclusión de estos Espacios Puente **le están brindando la posibilidad de volver a la escuela a más de 100 chicos correntinos que habían abandonado sus estudios**, 12 de los cuales ya se han reinsertado en el sistema educativo. El grado de convocatoria que ha tenido la propuesta entre los jóvenes da cuenta del **valor agregado que le ha brindado a este espacio de inclusión su flexibilidad y amplitud temática**. Hoy, todos los actores que participan del proyecto identifican al Espacio Puente de la escuela Fray José de la Quintana como una propuesta que brinda, además de mayores oportunidades para volver a estudiar, contención y socialización.
- La experiencia, al combinar aspectos curriculares con conocimientos que les permiten a los jóvenes prepararse para el mundo del trabajo, nos habla de la posibilidad de **construir de estrategias que se adecuen a la realidad social y las necesidades de sus protagonistas**.
- La participación en el espacio de inclusión incentivó entre los jóvenes la toma de conciencia acerca de **la importancia de terminar la escuela como herramienta fundamental para la articulación de un proyecto de vida**.
- La articulación entre actores con diferentes experiencias y los múltiples abordajes que cooperaron en la construcción de la estrategia de inclusión le brindó a la experiencia **la posibilidad de otorgarle diferentes sentidos a los roles que cumplen los actores en el Programa, e incorporar nuevos escenarios al proyecto**. El compromiso activo del Poder Judicial y la experiencia que lleva adelante Silvia Larrosa como facilitadora pedagógica son una muestra de estas potencialidades.

Particularmente, creemos que **el principal aprendizaje que deja esta experiencia para el desarrollo de otras iniciativas, se basa en que la propuesta abrió la puerta a la inclusión de jóvenes institucionalizados que habitualmente no son tenidos en cuenta en la elaboración de estrategias de inclusión educativa tradicionales**. Diez de ellos se han incorporado al Programa, y se prevé la participación de otros treinta y cinco.



Hoy, los aprendizajes que va dejando la iniciativa les plantean algunos desafíos a los actores que construyeron el espacio. Por un lado, **el proyecto le brinda a la Mesa Local la oportunidad de fortalecer de las redes que ha comenzado a construir, tanto para consolidar la experiencia que están llevando adelante como para promover otras nuevas.** Por otra parte, esta experiencia desafía a sus actores a reflexionar y buscar acuerdos sobre el sentido de sus prácticas y, en términos más generales, el de la inclusión educativa.

Para finalizar, consideramos que las experiencias que quisimos contarles pueden colaborar en los procesos de trabajo y reflexión en distintas comunidades, y contribuir en la búsqueda de nuevas estrategias que permitan –en otros contextos– que muchos más chicos puedan encontrar en la escuela un lugar.